

Boletín Oficial

DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

Se publica los martes, jueves y sábados de cada semana.—Se suscribe en la imprenta de D. Cesáreo Paz y Hermano, Fuente del Rey número 6 á 20 rs. trimestre para esta capital, y 30 para fuera franco de porte por trimestres adelantados.—Números sueltos á 12 cuartos el pliego.

PARTE OFICIAL.

PRIMERA SECCION.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la REINA nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real Familia continúan en esta Corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Circular.

El art. 5.º de la ley de 28 de mayo de este año sienta el principio de que cada partido judicial constituye distrito de Notariado; el art. 7.º dispone que la residencia habitual de los Notarios sea el punto que se les marca en la creación de su oficio, y el art. 8.º establece que podrán ejercer indistintamente dentro del partido judicial en que se halle su Notaría. Y aunque del texto expresado se deduce claramente que tales disposiciones no se refieren á los actuales depositarios de la fe pública, los cuales tienen ya en sus títulos señalado el punto de residencia, ó las condiciones con que han de ejercer, si fueren de los antiguos Notarios de Reinos sin asignación fija, todavía pudieran algunos creerse autorizados desde luego para extralimitar su título, lo cual introduciría confusión y desorden, y sería contrario al espíritu de la ley, que al paso que tiende á causar los menores perjuicios posibles en los derechos adquiridos, no puede propender á la ampliación de atribuciones indebidas. Por ello, pues, la Reina (Q. D. G.) deseando que no se interpreten en diferentes sentidos las citadas prescripciones de la ley, mientras no se publiquen los reglamentos generales del caso, se ha dignado mandar que esa Sala de Gobierno atienda muy particularmente á impedir que los actuales Escribanos numerarios y los Notarios autoricen documento alguno extrajudicial fuera de las facultades y de la demarcación que tengan consignadas en sus respectivos títulos.

De Real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 27 de junio de 1862.—Fernandez Negrete.—Sr. Regente de la Audiencia, de...
(Gaceta de 28 de junio último.)

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Dirección general del Registro de la Propiedad.—Sección 1.ª

Excmo. Sr.: Habiendo ocurrido varias dudas acerca del lugar que deban ocupar los Registradores de la Propiedad en los actos públicos á que concurren, S. M. la Reina (Q. D. G.) atendiendo á la categoría de Jueces, concedida á estos funcionarios por el Real decreto de 31 de mayo de 1861, se ha servido disponer que ocupen el lugar inmediatamente inferior al de los Jueces de primera instancia, con preferencia á los demás empleados de este Ministerio.

Lo que de Real orden digo á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 17 de junio de 1862.—Fernandez Negrete.—Sr. Director general del Registro de la Propiedad.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

Sección de Orden público.—Negociado 2.º

La Reina (Q. D. G.) ha tenido á bien disponer que se inserten en los Boletines oficiales de las provincias, luego que se publiquen en la Gaceta de Madrid, la convocatoria y demás noticias de interés correspondiente al concurso de aspirantes que ha de tener lugar en la Academia de Estado mayor de Artillería de la Armada el 1.º de noviembre próximo venidero.

De Real orden, comunicada por el Sr. Ministro de la Gobernación, lo digo á V. S. para su conocimiento y fines oportunos. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 26 de junio de 1862.—El Subsecretario, Antonio Cánovas del Castillo.—Sr. Gobernador de la provincia de...
(Gaceta de 1.º del actual.)

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Administración local.—Negociado 1.º

El Sr. Ministro de la Gobernación dice con fecha de hoy al Gobernador de la provincia de Lérida lo que sigue:
«Enterada la Reina (Q. D. G.), del oficio de V. S., fecha 22 de mayo último, en que consulta acerca de la aplicación que ha de darse al aumento de la quinta parte de recargos sobre las contribuciones directas, cuando no haya sido utili-

zado por los Ayuntamientos para cubrir el déficit de los presupuestos adicionales, ha tenido á bien disponer que en tales casos la referida quinta parte, existente en arcas del Tesoro, se aplique en virtud de mandato de V. S., para menos repartir en los recargos municipales del año inmediato siguiente; de manera que si el total de estos ascendiese á 20,000 reales, y el de la quinta parte no utilizada á 5,000, no deberá repartirse al pueblo, por concepto de recargos, mas que 15,000, que con los cinco del mencionado fondo de reserva componen los 20,000, que habrán de entregarse para atender á sus obligaciones municipales.

De Real orden, comunicada por el expresado Sr. Ministro, lo traslado á V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes á su cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 26 de junio de 1862.—El Subsecretario, Antonio Cánovas del Castillo.—Sr. Gobernador de la provincia de....

(Gaceta de 9 del actual.)

SEGUNDA SECCION.

GOBIERNO DE LA PROVINCIA.

CIRCULAR NUM. 252.

Real orden dictando reglas para prevenir y combatir las epidemias de anginas diftericas.

Beneficencia y Sanidad.—Negociado 3.º

El Ilmo. Sr. Subsecretario del Ministerio de la Gobernación con fecha 23 de abril último me comunica la Real orden que sigue:

El Sr. Ministro de la Gobernación dice con esta fecha al Gobernador de la provincia de Huelva lo que sigue:

En el expediente instruido con motivo de la aparición de una epidemia de angina difterica en Almonaster y otros pueblos de esa provincia, el Consejo de Sanidad con fecha 4 de febrero último ha informado lo siguiente.—Excmo. Sr.: En sesión de ayer aprobó este Consejo el dictamen de su Comisión de epidemias que á continuación se inserta.

Una epidemia de angina difterica reina desde el verano anterior en algunos pueblos de la provincia de Huelva, situados en un espacio que designan los naturales con el nombre de *La Bargena*, formado por una larga cañada que dejan entre sí las dos mas levantadas sierras de la provincia, cuya dirección es de S. O. á N. O.; y otra de igual naturaleza se ha manifestado con posterioridad en Almoute,

pueblo de la misma provincia, correspondiente al partido judicial de Moguer y distante unas siete leguas de la capital. Aun cuando no hayan sido estos azotes de los mas mortíferos, la Dirección general de Beneficencia y Sanidad ha estimado sin embargo oportuno oír sobre el asunto al Consejo, y remitido con este fin el expediente que se ha formado.

Tratándose de una dolencia que en los tres siglos últimos ha ocasionado en España y en otros países, numerosos víctimas; que aflige casi exclusivamente á la niñez y á la primera juventud, arrebatando la existencia de los acometidos antes de alcanzar la edad necesaria para el fomento de la población y para rendir al país algun servicio; que tanto ha llamado la atención de los médicos españoles, sobre todo en los siglos XVI y XVII, y que con tanta viveza reclama, por estos motivos la atención del Gobierno y de las autoridades, no podia menos la Comisión de examinar con madurez los documentos y los datos que el expediente suministra, ansiosa de proponer al Consejo, para que este Cuerpo se sirva consultarlas al Gobierno si lo estimare oportuno, aquellas reglas que mas conducentes estime á evitar epidemias tan funestas, ó á contenerlas cuando por desgracia llegan á manifestarse.

Figuran en el expediente:

1.º Una comunicación del Gobernador de Huelva, su fecha el 20 de setiembre último en que dá noticia, refiriéndose al Alcalde de Almonaster, de que la enfermedad epidémica llamada *angina lardácea* habia vuelto á manifestarse en aquel pueblo, añadiendo que ha pedido noticias respecto á las causas de la reproducción del mal y ordenado al Alcalde que en union con la Junta de Sanidad adopte las precauciones mas convenientes para evitar su propagación.

2.º La minuta de un telegrama dirigido en 21 de diciembre al Gobernador mencionado por la Dirección de Beneficencia y Sanidad, mandando dar parte diario del estado sanitario de Almonaster; disponiendo el nombramiento de una Comisión facultativa que clasifique la enfermedad, y advirtiendo al Gobernador que dé noticia de las disposiciones que haya adoptado, de acuerdo con las Juntas de Sanidad, para combatir el azote.

3.º Una comunicación de la autoridad superior de Huelva, fecha el 25 de setiembre, en que se traslada una consulta de aquella Junta provincial de Sanidad, que puede considerarse como una acertada instrucción para la Comisión facultativa que proponia pasase á Almonaster para hacer un estudio de la epidemia; cuya Comisión debia componerse del Subdele-

gado médico de la capital D. Gerónimo Martín y del catedrático de física, química e historia natural de aquel Instituto D. Carlos Chierzo.

4.º Una Memoria redactada por estos profesores, si no tan estensa y esmerada como hubiera sido de apetecer, y como la Junta provincial de Sanidad propuso, curiosa al menos y con algunos datos dignos de estima.

5.º Finalmente los telegramas en que se da cuenta del estado sanitario de Almonaster, expresando los síntomas de angina diftérica y de las defunciones ocurridas, de los cuales no queda deducirse una estadística exacta. De todos estos documentos resulta:

Que la epidemia de angina diftérica o dardácea tuvo principio dos años hace en Cortegana (una de los pueblos del partido de Aracena situado en su cañada de que viene hecha mención) adonde parece fué importada de Portugal, propagándose luego entre los niños de las familias que tenían mayor roce.

Que desde Cortegana se extendió á Arroche, y se desenvolvió allí de igual manera.

Que el primer caso ocurrido en Almonaster soberino en la familia de un hermano precedente de Cortegana, comunicándose á seis individuos de ella; y que habiendo enfermado luego la hija de la madre de dichos, se difundió á las que la visitaron.

Que en Cortegana habían fallecido de esta enfermedad hasta el día 17 de octubre del presente año, en Arroche habían sido acometidos unos 200, y en Almonaster otros 15 hasta la citada fecha.

Que de los despachos telegráficos, resulta el siguiente estado de invasiones y defunciones en Almonaster, desde el 20 de setiembre hasta fines de diciembre que desapareció.

Notas: 1.º INVASIONES. 2.º MUERTOS.

21 de setiembre	1	0
22	1	0
23	1	0
24	1	0
25	1	0
26	1	0
27	1	0
28	1	0
29	1	0
30	1	0
1.º de octubre	1	0
2	1	0
3	1	0
4	1	0
5	1	0
6	1	0
7	1	0
8	1	0
9	1	0
10	1	0
11	1	0
12	1	0
13	1	0
14	1	0
15	1	0
16	1	0
17	1	0
18	1	0
19	1	0
20	1	0
21	1	0
22	1	0
23	1	0
24	1	0
25	1	0
26	1	0
27	1	0
28	1	0
29	1	0
30	1	0
1.º de noviembre	1	0
2	1	0
3	1	0
4	1	0
5	1	0
6	1	0
7	1	0
8	1	0
9	1	0
10	1	0
11	1	0
12	1	0
13	1	0
14	1	0
15	1	0
16	1	0
17	1	0
18	1	0
19	1	0
20	1	0
21	1	0
22	1	0
23	1	0
24	1	0
25	1	0
26	1	0
27	1	0
28	1	0
29	1	0
30	1	0
1.º de diciembre	1	0
2	1	0
3	1	0
4	1	0
5	1	0
6	1	0
7	1	0
8	1	0
9	1	0
10	1	0
11	1	0
12	1	0
13	1	0
14	1	0
15	1	0
16	1	0
17	1	0
18	1	0
19	1	0
20	1	0
21	1	0
22	1	0
23	1	0
24	1	0
25	1	0
26	1	0
27	1	0
28	1	0
29	1	0
30	1	0
31	1	0
1.º de enero	1	0
2	1	0
3	1	0
4	1	0
5	1	0
6	1	0
7	1	0
8	1	0
9	1	0
10	1	0
11	1	0
12	1	0
13	1	0
14	1	0
15	1	0
16	1	0
17	1	0
18	1	0
19	1	0
20	1	0
21	1	0
22	1	0
23	1	0
24	1	0
25	1	0
26	1	0
27	1	0
28	1	0
29	1	0
30	1	0
31	1	0

Sanas totales 361. En esta Memoria se da cuenta de la epidemia de angina diftérica que se propagó en Almonaster, Arroche y Cortegana, desde el 20 de setiembre hasta el 1.º de enero de 1864. Se describen los síntomas, el curso de la enfermedad, y se dan algunos datos estadísticos. Se menciona que la epidemia comenzó en Cortegana y se extendió a los otros pueblos. Se describe el cuadro sintomático, que comienza con una erupción de manchas en la boca posterior, seguida de inflamación y dolor en la garganta, y finalmente de la aparición de la enfermedad diftérica.

verdad, hubo solamente 16 invadidos y 7 muertes.

Que según advierte la Comisión médica en su memoria, se ha propagado la enfermedad en los referidos pueblos con suma lentitud, dejando intervalos de algunos días sin presentarse ningún caso, cuya manera de propagación es muy significativa, por cuanto es propia de las afecciones que se difunden por contagio.

Que la infancia ha sido en esta epidemia como en todas las del propio género la edad más predispuesta no pasando de 16 a 18 las personas mayores invadidas, en todas las edades; y que el peligro ha estado en razón inversa de la edad, siendo mayor la proporción de las defunciones desde el nacimiento á los cinco años que desde aquí en adelante.

Que el número de varones atacados es mayor que el de las hembras, sin que haya razón en el expediente para reconocer si dependerá quizás la diferencia de una desproporción entre los niños de ambos sexos existentes en el pueblo.

Que las condiciones topográficas han podido muy bien determinarla ó á lo menos señalarla, ya sea por predisponiéndola á contraerla, ya auxiliando la acción de su causa específica, puesto que el aire se encuentra allí, según la citada memoria expresa, como cerrado, cargado de humedad y de miasmas palúdicos, condiciones de carácter tan claramente nocivo que sobre engendrar numerosos fiebres intermitentes, producen muchos casos de bocio y dan entre los nativos un marcado predominio al temperamento bilioso.

Que como se ve en ella, y sabiendo que los médicos, acomete á los niños en medio de sus juegos, cuando aparentemente gozan de buena salud, de suerte que los profesores que han formado la Comisión han podido descubrir ligeras manchas pseudo-membranosas en las amígdalas, velo palatino ó fauces de algunos, un día ó dos antes de ofrecer ni aun el más ligero indicio de padecimiento general.

Que el cuadro sintomático, solo se diferencia algo en el último período del que ofrece por lo común esta clase de epidemias de anginas pseudo-membranosas; como acredita la segunda descripción, copiada de la Memoria que redactó la Comisión facultativa.

Esta enfermedad se vuelve más seca y pálida, desdoblándose en ella petequias semejantes á cabezas de alfileres en diversos sitios (es de suponer que la semejanza se limitará al tamaño, de ningún modo á la forma, porque en tal caso no serían petequias), pero profundizándose más en las extremidades inferiores: reacción febril poco manifiesta, y caracterizada por pulsaciones pequeñas y débiles, lengua cubierta de una cráspula oscura, letargo, el vómito, alomía y diarrea serosa de color oscuro, son los síntomas generales que gradual y rápidamente se van desenvolviendo; al mismo tiempo que las manchas de las diversas partes de la boca posterior se extienden por el arco del velo del paladar y úvula, desprendiéndose, y caídas á buche, de la tos, pero dejando ver, inmediatamente otras, del mismo carácter, que en la expectoración espontánea, ni la provocada por el empujo pueden hacer desaparecer completamente; pues, no cesan de reproducirse, continuando en la misma situación, la boca posterior no puede verse, porque como se oportunamente el labio que se eleva, que la frecuente exhalación constituye, la del velo ó la respiración no se hace, no obstante de que se sigue respirando por las narices, que es más constante observar en un infante acometido en las glándulas recurrentes, la expansión de un humor mucoso y á veces sanguinolento por la boca, así como otro hemorragico por la nariz. En esta estado principia, y pronunciado algunos días que apenas se oye hablar porque el sonido nasal de la voz, no

permite comprenderlas, así en las de los graduados niños, conservando sus facultades intelectuales con toda integridad hasta el momento mismo de la muerte.

Que la enfermedad reinante en Almonaster es sin duda alguna la angina diftérica, si bien ofrece en su último período varios de esos síntomas tifoideos que acompañan á todas las intoxicaciones pestilenciales del organismo.

Que parece esta dolencia esencialmente contagiosa.

Que nada indica la coexistencia de la escarlatina, ni de otro exantema febril con esta afección diftérica.

Que la medicación empleada con ella con mayor resultado consiste en la esterilización por medio de los ácidos hidroclórico ó sulfúrico, ó con el nitrato de plata, hecha tan luego como se manifiestan las primeras producciones diftéricas, para lo cual deben darse como en los países los signos que las revelan, con el oportuno fin de que reclamen sin tardanza el auxilio de la medicina.

Las noticias suministradas por el expediente sobre la epidemia que en Almonaster reinó no pueden ser más escasas, respecto á otros cuantos telegramas y papeles en que se da noticia del estado sanitario de aquella población desde el 22 de noviembre hasta el 1.º de enero último, según los cuales ocurrieron en esos 80 días 17 invasiones y 8 defunciones; en uno de los referidos telegramas correspondientes al 21 de diciembre se dice que los facultativos de la población terminarian pronto una memoria que estaba escribiendo sobre la enfermedad reinante, y se añade que ofrecía esta todas las características que suele presentar, desde la angina traqueal más aguda hasta la que más sencilla, pero aunque, desde que se ha trascorrido más de un mes, la memoria no ha sido agregada al expediente.

A estas breves noticias, y á la advertencia de que se propaga en sazón del frío y la humedad, se reduce todo lo que sobre el asunto nos es conocido. Debe inferirse sin embargo, que la enfermedad de Almonaster es de naturaleza muy parecida, si no idéntica, á la de Almonaster.

En vista de cuanto deja la Comisión expuesto, muy bien puede asegurarse que en la provincia de Huelva ha reinado, y sigue reinando, una de las epidemias de angina diftérica que tan frecuentes son en nuestro país y que describieron con tanta claridad numerosos médicos españoles de los siglos XVI y XVII bajo el nombre de *angina gangrenosa* ó *angina gangrenosa* ó *angina maligna* ó *angina ulcerosa*, alusión á la de garrotillo las más, y recientemente, cuya naturaleza verdadera, si bien reconocida ya por alguno de nuestros compatriotas, han revelado por completo en nuestros días el doctor Bretonneau y muchos otros médicos extranjeros.

Una epidemia semejante á la que se extendió por España en 1550 y siguientes, á la que por los años de 1664 volvió á manifestarse, como consta de las obras de Miguel Martínez de Leizaola, Alonso Núñez y de Cristóbal Pérez de Herrera, á la que siguió cinco después en Andalucía, y continuó sus estragos durante los primeros años del siguiente siglo, llegando á tal extremo en el de 1614 que de la capital de Sevilla se fué el número de *Año de los garrotillos*; á la que se padeció en Sevilla el año de 1624, en los años siguientes por los de 1664 y siguientes; á la que después se ha observado en algunas veces y en distintos puntos de la nuestra provincia, es el más notable ejemplo de epidemia de Almonaster y de los otros límites, ya que este infante se refiere no solo en sí, sino hay más que en las descripciones de esta enfermedad que se han por los autores antiguos y modernos, y que advertir

que cada una perfectamente con la presentada en la *Angina diftérica* de la reinante; y si se estudian las causas y el modo de propagación torna á advertir la propia semejanza, como también en lo concerniente al método curativo.

Dejando á un lado, como incongruente, todo lo que no puede conducir á la adopción de medidas administrativas útiles para evitar á los pueblos esta calamidad ó para atenuar sus estragos, y la Comisión ventilar, aunque sea con el fin de dar las cuestiones más importantes que surgen del examen de la Memoria.

Son estas cuestiones, la de su propagación mediante el contagio y la averiguación del mejor medio de contener en cada individuo el mal cuando se halla en su principio.

El contagio del Croup y de todas las afecciones diftéricas, se halla actualmente reconocido aun por los que niegan su causalidad contagiosa á la fiebre amarilla, al cólera-morbo, al tífus de Europa, al de Levante y á otras afecciones que se propagan de una manera análoga.

Ya á favor de esta causalidad el garrotillo casitodo de los autores españoles que han escrito sobre tan mortífera dolencia, entre ellos el doctor Villarreal y Cristóbal Pérez de Herrera, y después han seguido el propio dictamen muchos de los extranjeros, aun los más modernos, contándose entre ellos el mismo Bretonneau, el doctor Labouliere en su reciente *Traqué de las afecciones pseudo-membranosas* y el portugués Antonio Maria Barbosa, catedrático de la Escuela Médico-quirúrgica de Lisboa, que acaba de publicar una excelente Memoria sobre el garrotillo. Verdad es que no podíamos nosotros de desconocer esta verdad, hallándose tan recientes y á la vista los lamentables ejemplos de los doctores Valleix, Gillet y algunos otros que han sido víctimas de su esmerado celo en la asistencia de los enfermos puestos á su cuidado. El mismo doctor Labouliere añade por su parte, en apoyo del contagio, dos hechos que no dejan respecto á él la menor duda en el ánimo de las personas desprejuiciadas é imparciales, y Barbosa añade nada menos que diez, todos decisivos, que le han obligado á tomar plaza entre los más resueltos contagionistas españoles y de su país, á saber: 1.º Por sí todo esto no bastara á producir el mismo efecto de convencimiento y de datos que ofrece el expediente de que la Comisión se ocupa, relativos á las epidemias de Cortegana, de Arroche y de Almonaster, consignados en ella Memoria facultativa de que viene hecho mérito, fueran bastantes poderosos á desvanecer la generalidad de la Comisión puede decirse que ha asegurado el itinerario de la enfermedad de haber visto penetrar sucesivamente en los tres pueblos y difundirse por ellos, y con discreción sumaria llamado á la atención hacia la lentitud de su desenvolvimiento, la su modo de propagación, menos propio de las epidemias, cuya causa recibe exclusivamente en la atmósfera y obra á un tiempo mismo sobre un número de personas, que de las afecciones que se comunican por el modo de contagio. 2.º Tratase pues, sin duda alguna, de una enfermedad contagiosa, que con fundada razón ha sido reputada por Bretonneau como casi virulenta, comparándola bajo este concepto á la *Primitiva* ó *Virulenta*, y focal por lo tanto, puede propagarse á las personas sanas, de modo que contamina la economía entera del que la padece; y secundaria en otras ocasiones, y espacia al influjo de la escarlatina ó á un estado general que no hay necesidad de explicar aquí, ni es propio de este escrito, se propaga también, acaso no menos en las defensas que por contagio. 3.º Claro es que la administración de los deducidos de este dato científico reglas más importantes. Y como corrigiendo los primeros sta-

...lomas locales, al paso que se obra en el sentido más conveniente para la curación del individuo que los presenta, se emplea el mejor medio para impedir la propagación del mal á los sanos, y se evita que el contagio se propague á otros individuos. Otro recurso muy preciso que la administración debe utilizar en lo posible para el mejor cumplimiento de sus altos deberes, es el de deducir las medidas más importantes que puede la Comisión de Epidemias proponer al Consup. por sí, estimando las aceptables, y sus ilustraciones superiores, cree oportuno consultarlas al Gobierno, tanto para que se adopten en el caso presente como para hacer aplicación de ellas á otros análogos.

En la imposibilidad de modificar, y enajenar las condiciones climatológicas de Almonaster (u de otra cualquiera población alligada por la angina difterica, á lo menos con la prontitud que se requiere para conseguir oportunamente el resultado apetecido, importa mucho adoptar las disposiciones siguientes:

- 1.ª Suspender la enseñanza primaria en las escuelas de ambos sexos, tan luego como en una población se manifiesten casos de parrotillo ó sea de angina difterica, en bastante número para temer que el mal se extienda por contagio de unos niños á otros.
- 2.ª Inculcar á los padres, por medio de bandos de la autoridad municipal y de cuantas maneras parezca oportuno, la conveniencia de que no se reúnan sus hijos con otros niños, antes los mantengan en la mayor incomunicación posible.
- 3.ª Advertir oportunamente la existencia del mal en cualquiera de los pueblos cercanos, y lo mucho que importa no llevar niño alguno á los que están infectados.
- 4.ª Encargar á los facultativos de los pueblos en que la enfermedad reina, no solamente el mayor esmero por su parte en el tratamiento de los enfermos, sino que cuiden de recomendar la posible comunicación de los niños con los de los de su edad, enfermos ó sanos, y prevengan á los padres la conveniencia de que los examinen con frecuencia las fauces y avisen al facultativo tan pronto como en el lugar de las agallas, en el velo del paladar ó en el fondo de la boca noten alguna mancha sospechosa, explicándoles el modo de hacer esta exploración y el fin á que se dirigen las investigaciones.
- 5.ª Adoptar las medidas generales de salubridad que el Gobierno tiene con repetición recomendadas, para los casos en que reina ó amenaza el cólera, morbo ó cualquiera otra pestilencia.
- 6.ª Prevenir al Gobernador de Huelva que así los facultativos de Almonaster, como los de Cortegana, Arroche, Almonte y otro cualquier pueblo donde se haya padecido ó se padezca la angina difterica ó pseudo-membranosa, escriban Memorias circunstanciadas de la epidemia, expresando el origen y modo de propagación del mal, las causas á que se atribuya, el número de enfermos y de muertos, en edad y sexo, el cuadro sintomatológico de la enfermedad, su duración, tratamiento y cuanto estimen de interés, bien sea para prevenirla ó curarla.
- 7.ª Que los Alcaldes y los Curas de Almonaster y de los facultativos respectivos, envíen á la Dirección de Huelva, y á las autoridades de los pueblos inmediatos, y las noticias de que puedan necesitar para la redacción de las expresadas Memorias.
- 8.ª Que cuando se hayan roto todos estos elementos, los pase el Gobierno á la Junta provincial de Sanidad para que de sobre la enfermedad proceda un informe circunstanciado y extenso, fijándose principalmente en la investigación de sus causas y en las medidas de higiene pública que juzgue más convenientes á evitarla, á obtener la pronta curación individual y á disminuir sus estragos.

Y habiendo tenido la Real R. (q. d. g.) resolver de acuerdo con el preinserto informe, de su R. orden lo comunico á V. S. para que insertándose en el Boletín oficial llegue á conocimiento de los pueblos que no se comunican por el Boletín de S. M., comunicada por el Sr. Ministro de la Gobernación, lo traslado á V. S. para los fines que se indican en la presente.

Lo que se inserta en este periódico oficial para su publicidad y cumplimiento oportunamente por quien corresponda. Orense julio 8 de 1862. — Francisco Javier Camiño.

CIRCULAR N.º 253.
Real orden aprobando los medios propuestos por la Junta superior de donativos para facilitar la distribución de los mismos á los heridos e inutilizados en la campaña de Africa.

Gobierno. — Negociado 6.º
El Sr. Gobernador militar de esta provincia con fecha 5 del actual me dice lo siguiente:

El Excmo. Sr. Capitán general del distrito en oficio 27 del anterior me dice lo que copio.

Remito á V. S. un ejemplar impreso de la Real orden de 10 del actual, aprobando los medios propuestos por la Excelentísima Junta superior de donativos para facilitar la distribución de las cuotas señaladas en la de 19 de diciembre último á los inutilizados en la gloriosa campaña de Africa, á fin de que V. S. se sirva disponer su inserción en los Boletines de esa provincia para que pueda llegar á conocimiento de los interesados; V. S. se hará bien cargo de los preceptos que dispone dicha soberana disposición, para que en los casos que puedan presentarse se sujete en los expedientes que se provoquen á su propia declina; previniendo claramente á los que se consideren acreedores á mayor suma que la que haya de serles señalada por la Excelentísima Junta, en las relaciones de pago que serán publicadas tan luego sean recibidas, acudan por mi conducto ó de los Excmos. Sres. Directores generales de las armas respectivas con la justificación del caso en que se encuentran, para que cuanto antes se le consigne la de más á que puedan tener derecho.

Teniendo demostrado la experiencia en este interesante asunto que por parte de algunos interesados se ofrecen tarde sus reclamaciones, pretextando en su generalidad la falta de publicación de las disposiciones que le comprenden, procurará V. S. por todos los medios de que dispone solicitando los que necesite del Sr. Gobernador civil de la provincia, que á esta nueva ampliación se le dé toda la publicidad mas lata que posible sea, para que en ningún tiempo sirva de excusa el pretexto de que visto haciéndose uso con tanta frecuencia, pues que la Excelentísima Junta, al reclamar una cooperación eficaz en el particular, está animada del deseo de que cuanto antes se termine la distribución de los fondos puestos á su

disposición bajo las bases prescritas en las repetidas Reales ordenes de 19 de diciembre último y 10 del corriente.

Del recibido de esta circular y del número del Boletín oficial en que tenga lugar su inserción, se servirá V. S. darme aviso.

Lo que traslado á V. S. con inclusión de copia de la Real orden que se cita, á fin de que se dignen mandar á insertar en el Boletín oficial haciendo especial encargo á los señores Alcaldes para que la den toda la publicidad posible.

Lo que se inserta en este periódico oficial, previniendo á los señores Alcaldes que le den la mayor publicidad en todos los pueblos de sus respectivos distritos. Orense julio 9 de 1862. — Francisco Javier Camiño.

Ministerio de la Guerra. — Núm.º 2.
— Excmo. Sr.: la R. (q. d. g.) conformándose con lo propuesto por esa Junta en 7 del actual, se ha servido disponer:

Primero. Que bajo las reglas y bases prescritas en la Real orden de 19 de diciembre de 1861, se entregue desde luego á los individuos de las clases de tropa que hayan sido heridos, y después declarados inutilizados con arreglo á las ordenes vigentes, hasta fin del mismo año por consecuencia de la guerra de Africa, la mitad de las cuotas que en ellas se marcan á sus respectivas clases en la base 1.ª de la expresada Real resolución, y la otra mitad cuando justifiquen que la causa primordial ó eficiente de la inutilidad ha procedido de las heridas, con tal que acrediten debidamente esta circunstancia.

Segundo. Que bajo las mismas reglas se entregue también á los individuos de las clases de tropa que hayan sido declarados inutilizados hasta fin de diciembre de 1861 por causa de enfermedad á consecuencia de la precitada guerra, la cuarta parte de las cuotas señaladas á sus respectivas clases en la base 1.ª de la mencionada Real orden, sin perjuicio de que después se les dé el todo á aquellos que justifiquen en debida forma que han quedado completamente ciegos, y de que la Junta pueda designar á los demás alguna mayor cantidad dentro de las cuotas prefijadas segun los casos y circunstancias que resultasen de sus expedientes.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 10 de junio de 1862. — Leopoldo O'Donnell. — Señor Capitán general Presidente de la Junta mixta de donativos. — Est. copia. — El Gobernador militar interino, Manuel de Rivera y Yaquez.

CIRCULAR N.º 254.
Real orden rehabilitando en sus empleos á varios Oficiales del ejército.

Gobierno. — Negociado 6.º
Por el Ministerio de la Gobernación del Reino se me comunica con fecha 30 de junio último la Real orden siguiente:

Por Reales ordenes que el Ministerio de la Guerra ha comunicado á este de la Gobernación han sido

rehabilitados en sus empleos, al Subteniente que fué del regimiento infantería fija de Ceuta D. José Hernandez y Bucho, el Teniente de Cazadores de Tarifa número 6 Don Luis Alvarez y Ordoño, el Capitán y graduado Teniente de Cazadores de Llerena número 17 D. Ramon Gonzalez y Gonzalez, el Teniente del batallón provincial de Baeza número 76 D. Fernando Gomez Rentero, y dado de baja en el ejercicio el de igual clase de infantería D. Manuel Espalotero y Artieda.

De Real orden comunicada por el Sr. Ministro de la Gobernación lo digo á V. S. para que poniéndolo en conocimiento de las autoridades locales de esa provincia, no pueda aparecer el último de dichos individuos con un carácter que ha perdido con arreglo á ordenanza y disposiciones vigentes.

Lo que se inserta en este periódico oficial para conocimiento de las autoridades locales de la provincia y de sus efectos que se expresan. Orense julio 10 de 1862. — Francisco Javier Camiño.

SECCION DE FOMENTO.

CIRCULAR N.º 255.
Obras públicas.

En virtud de lo que dispone el artículo 4.º del Reglamento de 27 de julio de 1855, se publica á continuación la nómina de algunos dueños de terrenos que siendo de regadío tienen que quedar de seco con motivo de las obras de la carretera de primer orden de Ponferrada á Orense, en términos del Ayuntamiento de Esgos; á fin de que dentro del plazo de quince días puedan producir las reclamaciones que les convengan.

Nómina que se cita.
Pedro Carvallo, de Esgos.
José Formoso, de idem.
Benito Alvarez, de idem.
Martin Hernandez, de idem.

Orense 12 de julio de 1862. — E. V. P. del C. P. G. I., Francisco A. Blanco.

DIRECCION GENERAL DE OBRAS PUBLICAS.

Se anuncia la subasta de las obras de la carretera de la Puebla del Brollon á Orense por Monforte y parte comprendida en dicha provincia.

En virtud de lo dispuesto por Real orden de 24 de mayo de 1862, esta Dirección general ha señalado el día 16 del próximo mes de agosto á las doce de su mañana para la adjudicación en pública subasta de las obras de la carretera de 2.º orden de Puebla del Brollon á Orense por Monforte en la parte comprendida en la provincia de Orense, cuyo presupuesto asciende á la suma de 2.445.789 reales.

La subasta se celebrará en los términos prevenidos por la Instrucción de 18 de marzo de 1852 en esta corte ante la Dirección general de Obras públicas, situada en el local que ocupa el Ministerio de Fomento, y en Orense ante el Gobernador de la provincia; hallándose en ambos puntos de manifiesto para conocimiento del público, el presupuesto, condiciones y planos correspondientes.

Las proposiciones se presentarán en pliegos cerrados, arreglándose exactamente al adjunto modelo, y la cantidad que ha de consignarse previamente como garantía para tomar parte en esta subasta, será de 122,000 rs. en dinero ó acciones de caminos, ó bien en efectos de la Deuda pública al tipo que les está asignado por las respectivas disposiciones vigentes, y en los que no lo tuvieren al de su cotización en la Bolsa el día anterior al fijado para la subasta; debiendo acompañarse á cada pliego el documento que acredite haber realizado el depósito del modo que previene la referida Instrucción.

En el caso de que resultasen dos ó mas proposiciones iguales se celebrará, únicamente entre sus autores, una segunda licitación abierta en los términos prescritos por la citada Instrucción; siendo la primera mejor, por lo menos de 2,000 reales, quedando las demás á voluntad de los licitadores, siempre que no bajen de 1,000 reales.

Madrid 4 de julio de 1862. — El Director general de Obras públicas, Tomás de Ibarrola.

Modelo de proposición.

Don N. N., vecino de... , enterado del anuncio publicado con fecha 4 de julio último y de las condiciones y requisitos que se exigen para la adjudicación en pública subasta de las obras de la carretera de 2.º orden de Puebla del Brullon á Orense por Monforte en la parte comprendida en la provincia de Orense, se compromete á tomar á su cargo la construcción de las mismas, con estricta sujeción á los expresados requisitos y condiciones por la cantidad de...

(Aquí la proposición que se haga, admitiendo ó mejorando lisa y llana mente el tipo fijado; pero advirtiendo que será desechada toda propuesta en que no se exprese determinadamente la cantidad, escrita en letra, por la que se compromete el proponente á la ejecución de las obras.)

Fecha y firma del proponente.

TERCERA SECCION.

Juzgado de Hacienda de Orense.

Don Juan Bohigas, juez especial de Hacienda de la ciudad y provincia de Orense. — Por el presente cito, llamo y emplazo á Cándida Prieto, natural y vecina de Romariz, ayuntamiento del Riós, partido judicial de Verin, para que dentro del término de treinta días comparezca en este juzgado de Hacienda á contestar lo que á

su derecho crea convenirle á los cargos que lo hace el promotor fiscal en la causa que contra ella se sigue sobre aprehensión de una arroba castellana de sal; aperebiéndola de que si trascurriese dicho término sin haberse presentado á ser diligenciada, los diligencias al asunto tocantes por su rebeldía, se practicarán en los estrados de este juzgado y le pararán igual perjuicio que si lo fueran en su propia persona.

Dado en Orense á 7 de julio de 1862. — Juan Bohigas. — Por mandado de S. S., Valentin de Nóvoa.

Juzgado de primera instancia de Orense.

Don Bernardo Maria Hervás, juez de primera instancia de la ciudad y partido de Orense. — Por el presente llamo, cito, y emplazo á Francisco Martínez, vecino del lugar de Ponton, parroquia y alcaaldia de Barbadianes en este partido y provincia, de treinta y cuatro años de edad, sabe leer y escribir, para que dentro del término de treinta días á contar desde esta fecha, se presente en la cárcel de esta capital á responder á los cargos que contra él resultan en la causa contrá él y otros formada por delito de falso testimonio; con aperebimiento que transecurrido dicho término sin verificarlo, se sustanciará aquella en rebeldía y le parará el perjuicio que haya lugar en derecho, sin que para ello sea mas citado ni emplazado. Al propio tiempo exorto en nombre de S. M. la Reina (q. D. g.) á todas las autoridades civiles y militares y de la mia les pido y ruego que tan pronto como el presente vieren, se sirvan poner en práctica cuantos medios les sugiera su celo, relativamente á la prision del Francisco Martínez, esperando en el caso de conseguirse, su remision á mi disposición á los fines consiguientes.

Dado en la ciudad de Orense á 12 de julio de 1862 — Bernardo Maria Hervás. — Por mandado de S. S., Fernando Cerviño.

Don Santos de la Torre, Escribano de número de la ciudad y partido de Orense. — Certifico que en pleito civil de menor cuantía promovido por D. José Maria Cobian de esta ciudad, contra Manuel Lopez, Salvador Cid y Juan Antonio Lopez de Sobrado del Obispo, sobre prorrateo de renta foral, ha recaído la Real sentencia siguiente:

En la ciudad de la Coruña á 2 de abril de 1862, en el pleito de menor cuantía entre D. José Maria Cobian, como marido de Doña Maria del Socorro Puga, vecino de la ciudad de Orense, demandante su procurador D. Ignacio Arbués de una parte y de la otra Manuel Lopez y Salvador Cid, vecinos de Santa Maria de Sobrado del Obispo, el suyo D. Juan Garcia Morales, y Juan Antonio Lopez de la misma vecindad, en rebeldía, todos tres demandados sobre prorrateo de renta foral; cuyo pleito ha venido á este superior tribunal en virtud de apelacion interpuesta por el demandante de la sentencia dictada por el Juez de primera instancia de Orense en 17 de febrero último, por la cual absuelve á los demandados de la demanda propuesta por D. José Maria Cobian, dejando á éste á salvo su derecho para que con la debida separacion pueda entablar segun viere conveniente el prorrateo de quince cuartas de vino sobre las fincas de Estremadoiro y Valdegudin, y el de once cuartas sobre la otra pieza de Ferreira, y con los documentos de que se ha tomado razon y demas medios de prueba conducentes identifique las fincas y sus verdaderas demarcaciones actuales, y obtenga que los llevadores de ellas carguen con la porcion de renta correspondiente á las de terreno que les pertenezca.

Vistos:

Observados los términos legales sien-

do ponente el Ministro D. Miguel Lopez Escudero:

Fallamos que debemos confirmar y confirmamos la expresada sentencia apelada con las costas de esta instancia por los fundamentos en que se apoya.

Por esta nuestra que se publique en el Boletín oficial de la provincia definitivamente juzgando lo pronunciamos, mandamos y firmamos. — Juan de Mata Alvarado. — Eugenio Díez. — Eleuterio Moreno. — José Maria Ulloa. — Miguel Lopez Escudero.

Leida y publicada fué la sentencia inserta en la certificacion antecedente, por el Sr. Ministro ponente estándose celebrando audiencia pública en sala segunda hoy día de la fecha de que certifico como escribano de cámara originario.

Coruña 2 de abril de 1862. — V.º B.º, Juan de Mata Alvarado. — José Maria Dorado.

Así resulta del expediente de su razon á que me remito.

Y para que conste en virtud de lo mandado expido y firmó el presente en Orense á 12 de julio de 1862. — Santos de la Torre.

Don Bernardo Maria Hervás, juez de primera instancia de la ciudad de Orense. — Hago notorio: que en el concurso necesario de acreedores pendiente en este juzgado contra D. Manuel Nóvoa, vecino del lugar y parroquia de Palmés, en la alcaaldia de Canedo, en junta celebrada en 5 de junio último, han sido nombrados síndicos Alonso Nóvoa, Juan y Anselmo Fernández, vecinos de dicho Palmés en su virtud por auto de 25 del mismo, he acordado dar á reconocer los citados síndicos, y publicar dicho nombramiento como se hace, por medio del presente, previniendo á todos los que tengan bienes ó efectos del concursado, los entreguen á los referidos síndicos.

Dado en la ciudad de Orense á 7 de julio de 1862 — Bernardo Maria Hervás. — Por mandado de S. S., Julian de Castro.

Don Bernardo Maria Hervás, juez de primera instancia de la ciudad de Orense. — Hago notorio: que se halla vacante una plaza de alguacil de número de este juzgado por fallecimiento del que la obtenia; y debiendo provistarse en un individuo de la clase de sargentos, cabos ó soldados que hubiesen servido con buena nota conforme á lo dispuesto en la Real Instrucción de 30 de octubre de 1852, se anuncia dicha vacante, á fin de que los que aspiren á obtenerla, presenten sus solicitudes documentadas en la secretaría de este dicho juzgado, dentro del término de cuarenta días á contar desde la insercion del presente en el último de dichos periódicos oficiales.

Orense 9 de julio de 1862. — Bernardo Maria Hervás. — Por mandado de S. S., Julian de Castro.

Juzgado de paz de Cortegada.

Don Celso de Castro, secretario del juzgado de paz de Cortegada &c. — Certifico: Que en este juzgado y a petición de D. Manuel Carpintero, del comercio del Baviño, se celebró juicio verbal contra D. Manuel Sousa, maestro de instrucción primaria de Desteriz, ayuntamiento de Padrenda, en el cual recayó la sentencia que copio:

«En Cortegada á 28 de junio de 1862: D. Cándido de Castro, juez de paz de este distrito, por antemí secretario dijo: Que habiendo visto el antecedente juicio verbal, celebrado á instancia de D. Manuel Carpintero, del comercio de este pueblo, contra D. Manuel Sousa, de Desteriz, juzgado de paz de Padrenda, sobre reclamacion de 555 reales, procedentes de restos de géneros llevados al fiado de su comercio:

Resultando que el demandado ha sido

citado personalmente, y á pesar de ello no compareció al juicio:

Considerando que el demandante con las obligaciones simples producidas y las declaraciones de dos testigos contestes, probó plenamente la legitimidad de su reclamacion;

Fallo:

Que debo de condenar y condeno al D. Manuel Sousa á que pague dentro de tercero día con las costas al D. Manuel Carpintero los 555 reales que resultó adeudarle; y mediante este juicio se sustancie en rebeldía, notifíquese en la forma prevenida á las partes. Y por esta definitivamente juzgando en primera instancia, así la pronuncio, mando y firma, de que certifico. — Cándido de Castro. — Celso de Castro, secretario.

Y para que conste, expido el presente que firmo con el V.º B.º del señor juez, en Cortegada á 2 de julio de 1862. — Celso de Castro. — V.º B.º — Cándido de Castro.

Ayuntamiento de Moreiras.

Esta Corporacion municipal en sesion celebrada en fecha 26 de enero del corriente año, acordó publicar la creacion de una plaza de médico-cirujano para la asistencia de enfermos pobres por el término de un año, con la retribucion de 3,000 rs. por dicho tiempo, bajo las condiciones consignadas de orden del señor Gobernador civil de la provincia en su circular inserta en el Boletín oficial número 151 del año último de 1861, las cuales se hallan de manifiesto en la secretaría de Ayuntamiento; y en su consecuencia los aspirantes presentarán sus solicitudes documentadas en la misma dentro del término de treinta días á contar desde la insercion de este anuncio en la Gaceta de Madrid.

Moreiras junio 9 de 1862. — Pedro Garcia. — D. S. O., Angel E. Perez, secretario.

Idem de Verin.

Para poder formar con la exactitud debida el amillaramiento que ha de servir de base al reparto de la contribucion territorial de 1863, este Ayuntamiento y Junta pericial, han acordado hacer saber á todos los propietarios y colonos de fincas rústicas, urbanas y ganaderia del distrito, presenten en el preciso término de quince días, desde la publicacion de este anuncio en el Boletín oficial, las relaciones juradas que están prevenidas en la Instrucción y mas disposiciones vigentes sobre la materia; y de no verificarlo así, se procederá á lo que haya lugar con arreglo á dichas disposiciones.

Verin julio 10 de 1862. — El Alcalde Presidente, Agustín Mascareñas Corcuera. — P. A. del A. y J. P., Ramon Sanchez Moreno, secretario.

SECCION DE ANUNCIOS.

Continúa en la ciudad de Santander el depósito de las verdaderas PIEDRAS DE MOLINO del bosque de la Barra en la Ferté-sous-Jouarre, á cargo de D. Juan de Abarca, quien garantiza su buena calidad, arreglándolas á precios convencionales, y haciendo las remesas, si así se le encarga, al punto que se le designe.

En el mismo depósito las hay tambien procedentes de Francia y de calidad enteramente superior, con la circunstancia de ser de piedra maciza, en vez de tener como todas las demás una gruesa capa de yeso.